WILBUR VAN NYEN

Sintigo

crecía en la garganta una gárgola que había que extirpar y con la bata escueta —el frío, el viento por la espalda y ese olor inerte, dije que sí, que aunque quedara nada, desvelos y mohínes, tus desprecios, los días corrieron bien y hasta benditos.

en esta caja voy a poner cuando te mueras tus cenizas

dijiste el día de mi cumpleaños

el abandono jala el hilo del amado y lo pasea sin voluntad por el jardín con lentitud mientras repite en el oído yo siempre tengo la razón y tú la culpa 3 una noche una mantícora lamió rencores en mi ombligo y odié tus subjuntivos y te puse por nombre pécora mientras dormías

la hierba se secó la tierra se hizo amarga y amarilla el duraznero daba bayas nejas en sus ramas piaban los reproches y sonreíste

> me voy al sur lejos de ti para pensar en tu cadáver

y la hierba verdeó con tu partida –

– Traducción de Julio Hubard

42 : Letras Libres Mayo 2002